

UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas

Grado en Comunicación Audiovisual

Trabajo de Fin de Grado

Curso académico 2019/2020

**SEXO EN NUEVA YORK (1998) Y BIG LITTLE LIES (2017). EL
PODER FEMENINO EN LA TELEVISIÓN.**



Trabajo de investigación bibliográfica realizado por la alumna Patricia Pérez Crespo
bajo la tutorización de la profesora María Mercedes Jabardo Velasco.



Índice

Resumen y palabras clave.....	2
Introducción.....	3 - 7
Objetivo/Hipótesis.....	7
Estado de la cuestión.....	8 - 15
Movimiento feminista y auge de las series de televisión.....	8 - 9
Consumo de medios y mito de la belleza.....	9 - 10
Esteriotipos en las series de ficción.....	10 - 15
Metodología.....	15 - 16
Resultados.....	16 - 19
Conclusiones.....	20 - 21
Bibliografía.....	22 - 24

Resumen

El consumo de las series ha aumentado potencialmente en las últimas décadas, así, la televisión se ha convertido en uno de los medios más influyentes de la actualidad. Junto con ello, también se han incrementado las mujeres protagonistas dentro de estas series. Lo que no sabemos es si estas mujeres están representando una variedad real o, por lo contrario, nos están mostrando unos roles estereotipados. Es por eso que hemos cogido dos series, de dos épocas diferentes, aclamadas por la crítica feminista: *Sexo en Nueva York* (1998) y *Big Little Lies* (2017), para, de esta manera, poder comprobar si, en la primera se seguían unos estereotipos y, en la segunda, se siguen repitiendo, o por el contrario algo ha cambiado.

Palabras clave: Medios de comunicación - Estereotipos - Mito de la belleza – Personajes femeninos - Sexo en Nueva York - Big Little Lies

Resume

The consumption of series has potentially increased in recent decades, in the same way, nowadays television has become one of the most influential media. Along with this, the female protagonists in series have also increased. What we do not know is if these women are representing a real variety or, by contrast, they are showing us stereotypical roles. That is why we have chosen two series, from two different periods, acclaimed by feminist critics: *Sex and the city* (1998) and *Big Little Lies* (2017) so, we can be able to check if, on the first one, they followed stereotypes to create their characters and, on the second one, if we are still watching the same type of roles on the female main characters or instead something has changed.

Keywords: Mass media – Stereotypes – The Beauty Myth – Female characters – Sex and the city – Big Little Lies

Introducción

Sexo en Nueva York es una serie de la cadena de televisión HBO (Home Box Office) basada en el libro con el mismo nombre de Candance Bushell. La serie estrenada en 1998 y dirigida por Darren Star, consta de seis temporadas. Años más tarde también salieron las películas *Sexo en Nueva York: La película* (2008) y *Sexo en Nueva York 2* (2010) dirigidas ambas por Michael Patrick King.

Sexo en Nueva York nos cuenta la historia de cuatro mujeres treintañeras que viven en Manhattan. Carrie, Miranda, Charlotte y Samantha nos muestran cómo es la búsqueda del amor en la ciudad de Nueva York, y como se vive la soltería en la misma. Además, todas ellas se caracterizan por ser apasionadas de la moda y el glamour.

La serie de HBO nos enseña la vida de cuatro mujeres económicamente independientes que viven su vida más allá de la maternidad y del matrimonio, es por eso que fue tan importante en el momento en que salió. Aunque sí que es cierto que, el poder de estas mujeres y su éxito laboral, a lo largo de toda la serie, siempre es reflejado en moda (bolsos y zapatos) y otros bienes materiales. La serie también trata temas importantes como el aborto, el querer casarse o no y, la homosexualidad entre otros.

Algo que me llama la atención de esta serie de televisión es que, pese a estar situada en la ciudad de Nueva York, se nos muestran muy poca variedad de personajes. Nuestras cuatro protagonistas son blancas, cis y heterosexuales. Tenemos también como personajes secundarios a los amigos de Charlotte y Carrie, ambos homosexuales y blancos también. Todos los personajes, tanto protagonistas como secundarios son de clase media-alta, pues viven en el centro de Nueva York. En algunos capítulos, se tratan temas como la bisexualidad (temporada 3, capítulo 4) y la transexualidad (temporada 3, capítulo 18), dejando a la primera como algo difícil de comprender y la segunda, como personas escandalosas que se dedican exclusivamente a la vida nocturna.

Otra cosa a destacar sobre el físico de nuestras protagonistas es que todas son delgadas, guapas y siempre van a la moda, esto último va incluido con la serie. Se nos muestra un tipo de mujer “ideal” que cumple unos cánones de belleza muy rígidos. Pelo corto pelirrojo, pelo rubio, pelo moreno, pero rizado, más altas, más bajitas, sí, pero todas dentro de lo establecido y dentro de lo normativo. Se nos muestra el físico como un potenciador del éxito: buen físico = vida exitosa.

La serie también muestra el éxito de estas mujeres en el consumo ilimitado: obsesionadas con la moda, con los zapatos, con los bolsos. Su éxito laboral es reflejado en sus compras y esto también crea un rol de mujer consumista, la cual prefiere gastarse todo su dinero en bienes de consumo que ahorrarlo.

Por otro lado, la serie también se caracteriza por criticar ciertos temas como por ejemplo no tomar a la mujer en serio cuando va a comprar una casa por su cuenta sin tener marido, para mudarse sola. Se nos muestra en un capítulo en el que Miranda va a comprarse un piso y todos los vendedores le preguntan si es para ella sola y si va a poder mantenerlo con su sueldo sin la ayuda de nadie. (Temporada 2, Capítulo 5)

Pese a ser consideradas feminista por mostrar a la mujer independiente económicamente, viviendo su vida fuera del matrimonio y, llevando una vida sexual plena y libre, para mí *Sexo en Nueva York* nos muestra un estereotipo de mujer bastante claro: la que siempre habla de moda y de chicos. Tenemos claro que todas trabajan porque es un tema que se comenta a lo largo de toda la serie, sin embargo, pocas son las veces que el trabajo de una es el centro de una conversación, o bueno, en el caso de que lo sea, no os preocupéis, acabará siendo eclipsado por algún ligue de alguna del grupo. La serie en realidad, se basa en un grupo de mujeres que buscan el hombre ideal, si no es para llevárselo a la cama es para casarse o pasar la vida con él, pero no deja de ser lo que es: una serie de mujeres que hablan de hombres.

Si bien, estoy a favor de que no se pueden juzgar del mismo modo, bajo el pensamiento feminista de hoy en día, una serie creada hace años y una creada actualmente; pero, estamos hablando de una serie que aún hoy sigue siendo considerada feminista, ¿por qué? ¿qué nos muestra? ¿a qué tipo de mujeres representan sus personajes? ¿se corresponde con la realidad? Con *Sexo en Nueva York* hablamos de una serie de 1998, que sale con el auge de lo que llamamos la tercera ola del feminismo, caracterizada por el sentimiento de autosuficiencia de la mujer, por un empoderamiento basado en el éxito profesional y en el control de las emociones y la sexualidad, todo esto alimentado por los medios.

Pero, ¿qué pasa con las series de hoy en día? ¿siguen representando el mismo modelo de mujer? ¿se muestra más diversidad en los personajes femeninos? ¿a quién están representado realmente? Para ello, he seleccionado una serie actual que también ha sido muy aclamada por los medios: *Big Little Lies* (2017). De esta manera, podemos ver si los personajes femeninos de *Sexo en Nueva York* se asemejan en algo a los de *Big Little Lies*,

si siguen unos mismos patrones y si hay más diversidad en los personajes en una que en la otra.

Big Little Lies es una miniserie dramática creada por David E. Kelley, de la cadena de televisión HBO. Está basada en el libro homónimo de Liane Moriarty, quien estuvo también produciendo la serie de televisión. La serie se estrenó en 2017 y consta de dos temporadas de siete capítulos cada una.

Big Little Lies nos sitúa en un pequeño pueblo en California, Monterrey. En él viven nuestras protagonistas Madeleine, Celeste, Jane, Renata y Bonnie. Al comenzar la serie se nos muestra que alguien del pueblo ha sido asesinado y poco a poco vamos viendo que nuestras protagonistas van a estar involucradas con ese asunto. A lo largo de la serie nos vamos adentrando en la vida de cada una de las protagonistas, viviendo con ellas sus problemas familiares, sus disputas y sus preocupaciones por el futuro de sus hijos e hijas. *Big Little Lies* trata temas como ser madre soltera, la infidelidad dentro del matrimonio, el abuso escolar y la violencia de género, esta última de manera nunca antes tratada en la pantalla, y todo ello desde el punto de vista de la mujer/madre.

Adentrándonos en la vida de las protagonistas, descubrimos a Celeste, madre de dos niños que ha dejado todo para dedicarse a su familia. Al principio todo parece bonito hasta que nos damos cuenta de que sufre violencia de género. Se vive con ella todo el proceso, como va a terapia, como se da cuenta de lo que está viviendo y como está influenciando en sus hijos sin darse cuenta y, más tarde cuando Perry, su marido, muere, como lidia con su muerte y sigue siendo víctima aun habiendo acabado todo. Tras leer varias críticas y artículos, todos dicen que muestra el círculo de la violencia de género de una manera impecable.

Big Little Lies cuenta la historia de cinco mujeres, todas ellas madres, que se conocen porque llevan a sus hijos e hijas al mismo colegio. Todas tienen en común que han dejado su vida para dedicarse a la familia, menos Renata, que le dedica mucho tiempo al trabajo y es criticada por ello. Aun así, nuestras protagonistas también tienen trabajos secundarios. A lo largo de la serie se habla de que la maternidad no es suficiente para ellas y es por eso que comienzan a dedicarse a otras cosas, y se alegran cuando consiguen sus objetivos. En la serie se muestra claro que en Monterrey todo el mundo se conoce entre sí y que es importante crearte una buena reputación.

Cabe decir que esta serie surge durante el movimiento conocido como el #MeToo (2017), iniciado por actrices y mujeres que trabajan en el mundo del cine que exigían un entorno de trabajo seguro. Muchas personas famosas y de renombre, dentro de ese mundo, denunciaron en los medios abusos y situaciones que habían vivido para poder llegar a trabajar y que habían sufrido en los rodajes, desvelando de este modo muchos nombres de directores y productores conocidos. Este movimiento se encargó de poner a la mujer en el centro y, además, se hizo un llamamiento a las mujeres de todo el mundo para que compartieran sus historias y situaciones. Incluso, los Oscars de ese año fueron una denuncia a todo lo que estaba pasando, todas las mujeres iban de negro. También se trasladó, más tarde, a Los Goya, con el tema #más mujeres, con el que pretendían visibilizar a todas las mujeres que trabajan en el mundo del cine y no están reconocidas. Todo esto ayudó a que una serie como esta viera la luz, una serie de mujeres empoderadas que van más allá de lo que aparentemente nos muestran.

En *Big Little Lies* el núcleo narrativo gira en torno a mujeres mayores de cuarenta años, algo poco habitual, en la que, además, ellas son las principales protagonistas de todas las tramas, los hombres son solo meros acompañantes de estas. Las actrices Laura Dern, Renata, 53; Nicole Kidman, Celeste, 52; Reese Witherspoon, Madeleine, 44; Zoë Kravitz, Bonnie, 31; y, Shailene Woodley, Jane, 28, no desperdiciaron la oportunidad al ver una serie de estas características que tan poco se había visto hasta entonces.

A pesar de la edad de las protagonistas, todas entran dentro de los cánones establecidos. Todas son guapas, delgadas, con el pelo largo y, en la mayoría de capítulos, van bien arregladas y maquilladas. Cada una dentro de su estilo entra dentro de lo normativo y de lo que la sociedad ve como “positivo”. También, cuatro de las cinco son blancas, excepto Bonnie, y aquí me gustaría destacar que es la menos protagonista durante la primera temporada y es tratada como víctima en la segunda. Todas logran salir poco a poco del bucle en el que se encuentran, menos ella, que no se siente apoyada por ninguna de las otras.

Nos encontramos ante una miniserie que, a priori, nos muestra familias que se componen de padre y madre con uno o varios hijos/hijas. Todas ellas son familias acomodadas, de clase media-alta, que apenas salen de lo normativo, solo una, que es madre soltera.

Ha habido mucha crítica positiva desde el punto de vista del feminismo hacia esta serie, no solo por el tema de la violencia de género, sino también de la sororidad. Al final de la

temporada uno, se ve como todas se unen para derrotar a Perry, el marido y maltratador de Celeste, esto fue visto como un acto de hermandad. Si lo analizamos desde el exterior, sí que podemos ver una simbología ya que no todas son amigas a lo largo de la serie y se critican entre ellas e incluso se llegan a pelear, pero llega un enemigo común, que en el caso del feminismo pues, sería el patriarcado, y se unen todas y lo derrotan. Lo que sí que es cierto es que a lo largo de las dos temporadas, menos en algunos puntos como ese acontecimiento, no encontramos más que mujeres compitiendo entre ellas, criticándose unas a otras por ver quien es mejor madre y quién hace las mejores fiestas a sus hijas/os; creando así un ambiente chirriante, dando la impresión de que no deja de ser una serie como las que ya habíamos visto antes: mujeres compitiendo por ser mejor que otras mujeres en lo que sea, en este caso, en ser madre.

Objetivo/Hipótesis

Como hemos podido observar, en las dos series de televisión se nos muestra un patrón parecido de mujer: blanca, cis y heterosexual, en su amplia mayoría. Sin embargo, en *Sexo en Nueva York* se nos representa un estilo de vida donde la soltería y el consumo es lo más importante, en cambio, en *Big Little Lies* vemos un modelo donde la familia es lo primero, nos encontramos con una serie más centrada en la vida familiar.

Una vez sabemos esto, hay que averiguar si, a lo largo de los años, realmente ha cambiado algo en cuanto a la representación de la mujer en las series de televisión o, en su defecto, si seguimos representando unos estereotipos ya creados. Y también, averiguar si con estas nuevas series que tienen una mirada más feminista, estamos reforzando la sociedad patriarcal en la que vivimos.

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es:

- Descubrir si existen unos estereotipos marcados dentro de los personajes femeninos y si han evolucionado con los años.
- Conocer a qué tipo de mujer se está representado en los medios y si dentro de esta representación, hay variedad

Estado de la cuestión

Movimiento feminista y auge de las series de televisión

Junto con la evolución del movimiento feminista han ido apareciendo series de ficción. Han sido muchos los autores y autoras que han estudiado estas series y como han tratado a sus personajes femeninos dentro de ellas.

En los años 90, empezaron a aparecer series con una mirada postfeminista, como son *Ally McBeal* (1997 – 2002) o *Sexo en Nueva York* (1998 – 2004), mostrando a la mujer con unos “poderes” que hasta ese momento solo habían sido masculinos. Muchos autores denuncian este feminismo exponiendo que son mujeres atractivas con una sexualidad sobrerrepresentada, con un trabajo altamente cualificado (Gallager, 2014), pero que cuando intentan conciliarlo con la vida familiar, son incapaces (Medina, 2010).

Hoy en día, tenemos más amplia variedad dentro de las series de ficción, pero aún así hay estudios que señalan que todavía existe una insuficiencia a la hora de representar a la mujer, siempre ocupan posiciones menos cualificadas a la de los hombres y siempre se muestran desde una perspectiva cisgénero (González de Garay et al., 2019).

También nos encontramos, en la actualidad, con una mayor amplitud en cuanto a las edades de las protagonistas ya que, anteriormente, solían rondar entre los 20 y los 30 años. De igual manera, la perspectiva desde la tercera ola feminista habla del término interseccionalidad, acuñado por Kimberlé Williams Crenshaw en 1989, los estudios señalan una falta total de diversidad social y étnica que, a parte del género, son símbolos también de opresión.

Según Diana Gavilán, Gema Martínez-Navarro y Raquel Ayestarán (2019), está claro que existe una evolución en cuanto a los personajes de ficción, aunque sea muy leve y lenta. Garreston (2015) demuestra que la asimilación y la creación de nuevos roles que representen diversidad, tanto racial como sexual, podrían crear un cambio social positivo, ya que contribuiría a crear un nivel mayor de tolerancia.

Diana Gavilán, Gema Martínez-Navarro y Raquel Ayestarán (2019) estudian cómo ven las mujeres a las mujeres protagonistas de las series de ficción. Tras analizar cuatro grupos de mujeres entre 25 a 60 años, sobre 12 series de televisión, concluyen que se han

multiplicado el número de protagonistas en las series de ficción y que esto ha permitido abordar temas desde otras perspectivas femeninas. Con la variación de personajes, nos encontramos con personajes más cercanos a la realidad femenina tanto en el ámbito social como sentimental. A pesar de eso, exponen que los personajes femeninos siguen apareciendo como cuidadoras del hogar y que el tema de la conciliación de las tareas de casa y el trabajo siempre es un tema que está presente. Además, muchas veces son presentadas como sensibles, abandonadas o traicionadas.

Reivindican también la limitación étnica, social y profesional, explicando que son temas que pasan desapercibidos para las mujeres que han entrevistado.

El universo femenino sigue proyectándose de forma sesgada, aunque ahora con ello no se consigue el favor de la audiencia. (...). El estereotipo de género femenino, si bien ha evolucionado, mantiene su presencia silenciosa en numerosos aspectos: los personajes de las series, su aspecto, sus tramas, sus objetivos y sus éxitos. (Gavilán, D.; Martínez-Navarro, G.; Ayestarán, R, 2019:381)

Consumo de medios y mito de la belleza

Cómo ya sabemos, la televisión es de los medios más influyentes que existe actualmente. De igual manera, los medios de comunicación son los encargados de transmitir, de manera indirecta, los estereotipos de género que tan interiorizados tenemos en la sociedad. La negación a la mujer a trabajar en diferentes profesiones, pero en concreto a las relacionadas con el cine y a los medios audiovisuales, durante un largo periodo de tiempo, sin duda ha marcado una diferencia; puesto que han sido los hombres quien, bajo su mirada, han definido y representado como es la mujer. “La prohibición expresa a las mujeres de acceder a la cultura y producirla, significaba la prohibición de explicar la vida y explicarse a sí mismas.” (Varela, 2013:300)

La palabra estereotipo significa “molde” y alude a un rol que se nos impone desde que nacemos según seamos hombre o mujer. Este rol nos dice como debemos comportarnos, vestir y hablar según el sexo con el que hayamos nacido o según al grupo social al que pertenezcamos. Estos se hacen más fuertes cuanto más se repiten, y los medios de comunicación son los encargados de ello.

Algo que tienen en común todas las series de televisión es que es el hombre el encargado de mover la acción mientras que la mujer solo es presentada como una acompañante, como algo llamativo, como un “objeto sexual” con el que alegrarte la mirada. Las mujeres, muy a menudo, también son representadas como madres o esposas y, es solo cuando tienen una forma de actuar más “masculina”, cuando son presentadas como exitosas. Tras repetir y repetir estos mismos patrones una y otra vez, vamos interiorizándolos cada vez más, haciendo más fuerte la barrera.

Que las mujeres sean protagonistas de sus propias historias en la pantalla, ha sido un trabajo costoso y, sin embargo, la mujer que se representa aún sigue reforzando esos estereotipos creados bajo una mirada patriarcal.

Todo este tema de los estereotipos tiene paralelismo con el culto al cuerpo y a la belleza que se nos impone a la mujer de parte de los medios y la publicidad. El mito de la belleza es una conducta que consiste en estar y mantenerse siempre a la espera de la aprobación ajena. Desde que somos pequeñas, a las mujeres se nos impone que debemos apoyarnos en la belleza para conseguir el éxito, se nos muestran anuncios de mujeres haciendo dieta, depilándose sin tener pelos e, incluso, en las series de televisión y en el cine todas, o la gran mayoría, siguen los cánones de lo normativo. Vivimos en una sociedad donde los cánones de belleza, unos cánones, por cierto, muy limitados, definen lo que es masculino y lo que es femenino y si hay algo que no se adapta, lo descartan.

Estereotipos comunes en las series de ficción

Según un estudio realizado por Felicidad Loscertales y Trinidad Nuñez (2009) sobre la mujer representada en la televisión, descubrieron que 8 de cada 10 episodios están protagonizados por hombres y, solo, 3 de cada 10 personajes son mujeres. Mientras que el hombre es mostrado en un perfil más profesional, los personajes femeninos aparecen más haciendo las tareas del hogar. El aspecto físico también es importante en los personajes que se nos muestra. Según Caldevilla (2010), los personajes son construidos bajo unos moldes ya marcados y conocidos, porque así es más fácil para el espectador adentrarse en la trama, reconocer quién es quién dentro de la serie/película que esté viendo.

Es aquí cuando confirmamos que todo personaje tiene un rol, pero como ya hemos dicho antes, los medios son los principales potenciadores de los estereotipos y de la misma manera, la principal barrera para acabar con las diferencias entre hombres y mujeres; es

por eso, que tienen que ser ellos quien empiecen a romperlos mediante series y películas que muestren variedad de cuerpos y de personas que no sigan unos estereotipos determinados.

David Caldevilla en *Estereotipos femeninos en las series de tv* (2010) explica que existen dos modos de representar a la sociedad en la ficción: desde la presencia, cuando se nos muestran situaciones y personajes cotidianos con metas realistas y con problemáticas comunes. Y, por otra parte, desde la carencia, cuando lo que se presenta es un ideal. Esto último es lo que pasa con los personajes femeninos, que son creados por los hombres desde la mirada de cómo les gustaría que fuesen. A partir de esto, podemos concretar unos estereotipos/roles determinados en cuanto a los personajes femeninos, que se repiten en un sinnúmero de series de televisión:

Reina del hogar	Modelo base del resto de estereotipos. Papeles de amante-esposa y abnegada a madre en exclusiva.
Elastic-Woman	Entiende el triunfo como captar la atención de los hombres, para ello dedica su tiempo en pulir su aspecto físico.
Objeto	Mujer construida desde la mirada de otro (la sociedad). Conquista social. Triada de perfección: juventud, belleza y delgadez.
Superwoman	Reina del hogar, seducción, laboralmente activa, nivel cultural elevado y capaz de ejercer como madre compasiva.
Víctima	Existencia resumida en haber sufrido algún tipo de vejación. El trauma condiciona su actitud y dificulta sus metas.
Mujer - madre	Resaltar el rol de madre por encima del rol profesional.
En busca del príncipe azul	Obsesionada con encontrar a alguien con quien casarse y pasar el resto de su vida, cree que existe una “media naranja” para todos/as.
Masculina	Rasgos físicos y de forma típicamente propio de varones. No tiene miedo a implicarse en tareas o enfrentamientos en los que no suelen inmiscuir a los personajes femeninos.

Figura 1. Tabla de roles según Caldevilla (2010) y Mancinas y Morejón (2019)

A continuación, vamos a analizar a cada una de las mujeres protagonistas de nuestras dos series seleccionadas para ver si siguen alguno de estos estereotipos o roles. Vamos a empezar por *Sexo en Nueva York*, ya que es anterior en el tiempo.

Carrie Bradshaw: Escritora en el periódico ‘The New York Star’ de la columna ‘Sex on the city’ que trata sobre los hombres y encontrar el amor en la ciudad de Nueva York. Apasionada de la moda, sobre todo de los zapatos, e impulsiva a la hora de comprar. En las últimas temporadas saca un libro llamado ‘Sex and the city’, que es una recopilación de varios artículos.

Sus relaciones sentimentales son marcadas por la impulsividad. Se caracterizan, también, por ser bastante tradicionales, aunque Carrie no quiera casarse, algo que se deja bastante claro a lo largo de la serie y, que se termina confirmando cuando Aidan, uno de sus novios, le pide matrimonio; Carrie, es una mujer de relaciones duraderas y no de rollos de una noche.

Pese a todas las relaciones que nos muestran, la de Mr. Big está presente durante todas las temporadas. Carrie sufre a lo largo de toda la serie por su relación con Big, e incluso, él mismo, en un punto de la serie (Temporada 5, capítulo 7), le dice que es malo para ella (pero pasa en un capítulo y como si no se hubiese dicho). Llega un momento en el que sus amigas también piensan que es malo para Carrie, pero cuando Big se da cuenta de que la quiere de verdad y, aunque Carrie este con otro hombre, son sus amigas las que le animan a que vaya a por ella y la “recupere”.

Miranda Hobbes: Abogada, adicta al trabajo. Mujer ordenada que le gusta tener todo bajo control, algo que se refleja en sus relaciones.

Tiene momentos, como cuando se compra su apartamento, donde no se le toma en serio por no ir junto a un hombre y por ser completamente independiente económicamente. Su relación con Steve tiene muchas idas y venidas ya que no puede tener controlado todo lo que pasa. En sus relaciones, es ella la que pone los límites, por ejemplo, cuando Steve se muda con ella, es ella la que lo ve muy precipitado y quiere tener su espacio. Además, tiene más dinero que él, y dentro de su relación, ella es menos sensible que Steve.

Más adelante, se queda embarazada y nos presenta el tema del aborto y más tarde, nos mostrará el rol de la maternidad. Pero no se la rebajará solo a eso, seguirá trabajando e

intentará seguir teniendo la misma vida que antes, es decir, nos mostrará la conciliación entre la maternidad y la vida laboral. Pese a tener más relaciones, acaba casada con Steve, viviendo en una casa en las afueras con su hijo y con un perro.

Charlotte York: Directora de una galería de arte. La más tradicional de todas, su vida se basa en querer casarse y tener hijos. Preocupada por la tardanza de su príncipe azul. Nos muestra en mito del amor romántico.

Es la primera en casarse. En muchos de los episodios que se centran en su sexualidad, se nos muestran dilemas entre lo que ella quiere y lo que debería hacer; en cambio, en otros episodios, la vemos completamente liberada sexualmente. Ciertamente es, que se escandaliza muchas veces cuando sus amigas hablan de sexo, sobre todo Samantha. A pesar de esto, también tiene numerosas relaciones de una semana, todas pensando que ese sería su príncipe.

En su primer matrimonio decide dejar su trabajo para dedicarse a la vida de casada y tener hijos, y termina descubriendo que es estéril. Como también tenía problemas en la cama con su marido, se acaba divorciando de él. Durante un tiempo, no vuelve a creer en el amor hasta que se enamora de su abogado de divorcio, alguien que ella dice que no espera ya que no es su estereotipo de hombre (calvo, bajito y habla con la boca llena). Por él, se convierte en judía y se casan.

Samantha Jones: Tiene su propia y exitosa empresa de Relaciones Públicas. No le gusta el compromiso y cambia de pareja frecuentemente (pareja sexual). Pasión sexual.

Utiliza el sexo como instrumento de placer. Sus diálogos son claros y realistas, cosa que a veces escandaliza a Charlotte.

Pese a que Samantha no es una mujer de relaciones, en las últimas temporadas se nos muestran dos. En ambas, al principio ella no tiene mucho interés en que sea algo más que sexo, pero luego no lo puede evitar porque se enamora.

También a mitad de la temporada seis, Samantha decide operarse los pechos y así se descubre que tiene cáncer de mama. Se llega a nombrar que las mujeres que no tienen hijos son más propensas a cogerlo y ella se lo toma como un insulto y se cambia de consulta.

Por otra parte, tenemos *Big Little Lies*:

Madeleine M. Mackenzie: Trabaja a tiempo parcial como productora en una obra de teatro. Casada y madre de dos hijas, una de ellas de otro matrimonio.

Por lo que nos muestran al principio, Madeleine intenta ser la madre y mujer perfecta. También algo que desea con fuerza es que la obra de teatro que produce, se realice con éxito ya que no es del agrado de mucha gente de la ciudad.

A lo largo de la serie, nos enteramos de que le ha sido infiel a su marido con el director de la obra. Se pelea bastante con su hija mayor por miedo a su futuro, y también con su expareja por la crianza de esta. También inicia conflictos con otras madres según lo que ella considera necesario para ella y los suyos.

Celeste Wright: Abogada. Casada y madre de dos hijos. Deja a un lado su trabajo para dedicarse exclusivamente a la familia.

En el primer capítulo se comenta que tiene una vida perfecta, con un matrimonio perfecto y un marido guapo. A lo largo de la primera temporada, se descubre que su marido, Perry, la maltrata y nadie lo sabe, incluso piensan que sus hijos tampoco. Durante la temporada uno, Celeste intentará volver a ejercer de abogada ya que le toca trabajar en un caso, ayudando así a su amiga Madeline. Siente que quiere volver y no le sirve solo con ser madre.

Al final de la primera temporada, tras acudir a terapia, tanto en pareja como ella sola, Celeste deja a su marido. En un arrebato de violencia, donde él va a pegarle delante de todas las chicas, estas le empujan y Perry muere cayéndose por las escaleras. Su fallecimiento desencadena los conflictos que tienen que ver con Celeste en la temporada dos.

Jane Chapman: Contable. En la segunda temporada comienza a trabajar en un acuario. Madre soltera de un hijo.

Se acaba de mudar a la ciudad para darle una buena educación a su hijo. El primer día lo tachan de violento, más tarde descubriremos que no es así. Va con el grupo de Madeline y Celeste. El padre de su hijo abusó de ella y tiene pesadillas con él, hasta que descubre quien es. A lo largo de la primera temporada, intentará buscarlo para vengarse de él. En

la segunda temporada, conoce a un chico de su trabajo y se ve como intenta superar su pasado para poder comenzar una nueva relación sana y sin miedo.

Renata Klein: Empresaria a tiempo completo. Casada y madre de una hija.

Es criticada por las demás madres, entre ellas Madeline, por no pasar suficiente tiempo con su hija. Su hija sufre bullying en la escuela y piensan que el causante es el hijo de Jane, y esto le lleva a una disputa con Madeline. Hace todo lo posible para que su hija esté bien y se sienta querida. En la segunda temporada, se queda en bancarrota por culpa de su marido y, además, se entera de que éste le es infiel. Al final, se ve que todo lo que le importa es que su hija sea feliz.

Bonnie Carlson: Instructora de yoga. Casada y madre de una niña. Su marido es el exmarido de Madeleine.

No se lleva del todo bien con Madeline ya que, según ella, Bonnie no sabe criar bien a su hija mayor. Esto hace que, en algunas ocasiones, Madeline la deje en evidencia en público.

Es la causante de la muerte de Perry. Es la menos protagonista de la primera temporada, pero en la segunda, se le da más importancia. En la segunda temporada, la vemos afectada por la muerte de Perry y por no haber podido confesar. Nos enteramos también de que su madre la maltrataba de pequeña y eso la persigue desde entonces. Finalmente, en el último capítulo, le confiesa a su madre que cuando mato a Perry sentía que la mataba a ella. También le confiesa a su marido que no le quiere.

Metodología

Para llevar a cabo este Trabajo de Fin de Grado, lo primero que hice fue elegir un tema que me pareciese interesante. Desde siempre me han gustado mucho las series de televisión y, es por eso, que decidí centrarme en algún tema relacionado con ellas. Desde el principio de mi adolescencia he consumido ficción seriada de muchos tipos y, cuando se me presentó esta oportunidad, me empecé a preguntar si todo lo que había visto a lo largo de mi vida me había influenciado de alguna manera en la forma de sentirme conmigo misma y con mi cuerpo, como mujer que soy.

El feminismo entro en mi vida hace menos tiempo, pero es un tema que actualmente tengo muy presente en mi vida y que, además, considero muy importante de cara al futuro.

Conociendo más y más cada vez, me he dado cuenta de que los medios tienen un papel bastante poderoso a la hora de transmitir ideales, modas... Por eso, me decante por juntar el tema de las series con el feminismo y, de esta manera, investigar si las series de televisión nos influyen de algún modo, en este caso, con estereotipos o modelos de mujeres que no se corresponden del todo con la realidad.

Una vez escogido el tema, elegí las dos series de televisión: *Sexo en Nueva York* (1998) y *Big Little Lies* (2017). Escogí estas dos, ya que eran de la misma productora, HBO, y seguían, más o menos, una estructura similar en cuanto a personajes, es decir, están protagonizadas por un grupo de mujeres y los hombres quedan en segundo plano. Además, salieron con veinte años de diferencia, lo que es perfecto para ver la diferencia entre los estereotipos de las épocas.

Una vez vistas las dos series de televisión elegidas, me centré en buscar toda la información necesaria. Encontré la información en tesis, trabajos de fin de grado, revistas académicas y libros... pero también en páginas webs y artículos. Dentro de esta información encontré las tablas principales en las que apoyo mi trabajo que explican los principales estereotipos de las mujeres en la ficción seriada. Y, también, temas como *El feminismo del 1%* y *El mito de la belleza*, dos temas muy relevantes para poder llevarlo a cabo.

Ya con la información en mis manos y con la ayuda de la tutora, creamos un guion donde esquematizamos toda esa información para poder empezar a trabajar. Comencé escribiendo toda la información siguiendo el guion que marcamos. También, describí a cada uno de los personajes principales junto con su físico y, les asigné en su rol o estereotipo característico. Y, analicé las similitudes y diferencias entre ambas series. Más tarde, y tras muchos retoques, pasé esa información a la estructura de un Trabajo de Fin de Grado.

Resultados

Tras conocer la información necesaria de las protagonistas de ambas series, y con la ayuda de la tabla de roles según Caldevilla (2010) y Mancinas y Morejón (2019), la tabla de roles con nuestros personajes quedaría de la siguiente forma:

Sexo en Nueva York:

Personaje	Estereotipo	Físico
Carrie Bradshaw	Elasticwoman – Entiende el triunfo como captar la atención de los hombres y para ello dedica su tiempo a pulir su aspecto físico.	Blanca, delgada, pelo rubio, rizado y largo. Se viste de manera sexy y arreglada, a la moda. Es bajita, pero siempre lleva tacones
Miranda Hobbes	Mujer masculina – “Rasgos físicos y de forma típicamente propio de varones. No tiene miedo a implicarse en tareas o enfrentamientos en los que no suelen inmiscuir a los personajes femeninos”.	Blanca, delgada, alta, pelo corto y pelirrojo. Tiene un aspecto más “masculino”. Suele llevar trajes más serios.
Charlotte York	En busca del príncipe azul – Obsesionada con encontrar a alguien con quien casarse y pasar el resto de su vida, cree que existe una “media naranja” para todos/as.	Blanca, delgada, pero con curvas, pelo largo y moreno. Viste de forma femenina pero más clásica.
Samantha Jones	Mujer masculina – “Rasgos físicos y de forma típicamente propio de varones. No tiene miedo a implicarse en tareas o enfrentamientos en los que no suelen inmiscuir a los personajes femeninos” Solo que, en este caso, se referiría solo a su forma de actuar ya que es típicamente “masculina”.	Blanca, alta, delgada y atlética, pelo rubio y medio largo. Es la más mayor de todas. Siempre arreglada y maquillada, viste de manera provocativa.

Big Little Lies:

Personajes	Estereotipos	Físico
Madeleine M. Mackenzie	<p>Mujer-madre – “Resaltar el rol de madre por encima del rol profesional”.</p> <p>Reina del hogar – Papeles de amante-esposa y abnegada a madre en exclusiva.</p>	Blanca, delgada, rubia. Siempre arreglada, bajita, pero lleva tacones y siempre va maquillada.
Celeste Wright	<p>Mujer-madre – “Resaltar el rol de madre por encima del rol profesional”. Reina del hogar - Papeles de amante-esposa y abnegada a madre en exclusiva.</p> <p>Mujer-objeto – “Mujer construida dese la mirada de otro (La sociedad)” ya que todos quieren lo que tiene ella de cara al exterior, no ven lo que está viviendo. Este estereotipo se rompe con el espectador cuando descubrimos el maltrato, y después de la muerte de Perry, con el vecindario.</p> <p>Víctima – “Existencia de haber sufrido algún tipo de vejación. El trauma condiciona su actitud”.</p>	Blanca, delgada, pelo largo y pelirrojo. Siempre maquillada y bien vestida, sobre todo en la primera temporada.
Jane Chapman	<p>Mujer-madre – “Resaltar el rol de madre por encima del rol profesional”.</p>	Blanca, delgada, pelo corto y moreno casi siempre recogido. Bajita. No suele arreglarse mucho ni maquillarse. Es la más joven.

	<p>Víctima – “Existencia de haber sufrido algún tipo de vejación. El trauma condiciona su actitud”. Este último sobre todo marca la primera temporada, pero en la segunda también podemos ver pinceladas.</p>	
Renata Klein	<p>Superwoman – “Reina del hogar, sexualmente activa, compite laboralmente. Aspecto físico bueno y nivel cultural elevado. Puede actuar como madre compasiva”.</p> <p>En un capítulo se habla de su sexualidad. Se dice que antes era más activa y que ya no lo es tanto, todo el momento lo comienza su marido.</p>	Blanca, delgada, alta. Pelo rubio. Siempre va arreglada con tacones y maquillada. Es la más mayor.
Bonnie Carlson	<p>Mujer-madre – “Resaltar el rol de madre por encima del rol profesional”.</p> <p>Víctima – “Existencia de haber sufrido algún tipo de vejación. El trauma condiciona su actitud”. Este último se mostraría en la temporada dos por su forma de actuar después de la muerte de Perry.</p>	Afroamericana, delgada y bajita. Pelo largo y semi rapado. No se arregla, ni se maquilla mucho, tiene un estilo hippie.

Discusión/Conclusiones

Visto lo visto, y respondiendo a las preguntas del apartado de objetivos, podemos decir que el papel de la mujer sigue estando estereotipado, pero no de una manera tan marcada como anteriormente. La mujer ahora se representa con una historia real y no se queda solo en lo superficial, tiene una vida propia más allá de los hombres. Es más, como podemos ver en las dos tablas, a diferencia de *Sexo en Nueva York*, las protagonistas de *Big Little Lies* no se encasillan simplemente en un rol, ya que sus personajes van más allá. Y, además, en la mayoría de los casos, esos roles en los que están enmarcadas, se van rompiendo a lo largo de la serie.

También, vemos que se está representando a la mujer blanca occidental de clase media alta, que vive en una ciudad y tiene su vida resuelta. Mujeres cis, heterosexuales, marcadas todas ellas por unos estereotipos que ya habíamos visto anteriormente en otras series de televisión. En cuanto al físico, todas nuestras protagonistas siguen un mismo patrón. Todas son guapas y delgadas, la mayoría de las veces, a no ser que se quiera mostrar un sentimiento de dejadez, van siempre arregladas y bien vestidas, cada una dentro de su estilo. Ocho de las nueve son blancas y, en cuanto al pelo, todos son diferentes, pero siempre están bien arreglados y “a la moda”. En resumen, se nos muestra muy poca variedad de mujeres dentro de estas dos series.

Ya hemos hablado anteriormente del mito de la belleza, comentando que la televisión nos muestra esos cánones estéticos que hacen que nos obsesionemos con como lucimos desde que somos pequeñas. De momento, estas dos series siguen perpetuando ese culto al cuerpo, aunque nos muestren a gente de mayor edad, como en el caso de *Big Little Lies*. Cabe destacar que, lo comentado en el punto de *Consumo de medios y mito de la belleza*, donde decíamos que la mujer exitosa es presentada como masculina, se hace realidad en *Sexo en Nueva York*, con los personajes de Samantha y Miranda, según también lo visto en la tabla de roles que despeñan.

Nancy Fraser, filósofa, intelectual y feminista estadounidense, habla del feminismo del 1% criticando y poniendo en duda todo lo que estamos viendo hasta ahora. Este feminismo consiste en un movimiento antirracista que ponga en el frente las problemáticas y las necesidades de las mujeres racializadas y pobres. Fraser explica y reivindica que los medios solo representan y visibilizan el poder de la mujer dentro de la clase media-alta. Todo esto está muy unido con el movimiento #MeToo, ya que lo que

hicieron todas las actrices fue reivindicar un entorno de trabajo seguro, pero ¿qué pasaría si lo hiciera una mujer negra que trabaja como limpiadora en una casa? ¿se le creería igual? Es por eso que los medios, ya no solo las series y películas, sino también los informativos deberían, no solo centrarse en casos de personas conocidas si no en todos los casos que suceden, para que de esta manera no parezca una lucha de clases. Como bien dice Nancy Fraser: “El feminismo del 99% está en contra de todo tipo de violencia: contra las mujeres, contra las personas trans, contra las personas no cis y contra las racializadas.” (Fraser, 2019:21)

Estas series, al contrario de lo que dice Nancy, nos están hablando de un feminismo de mujeres blancas, que viven su sexualidad como quieren, que son económicamente independientes y que viven su vida de forma libre. Realmente, se nos está mostrando un feminismo que solo engloba a la mujer blanca de clase media-alta, el feminismo del 1%. Lo que necesitamos ahora, son series que nos muestren el feminismo de ese 99%, que ponga delante a todas esas mujeres que todavía no tienen tanta visibilidad en la televisión. Cada vez se nos va mostrando más diversidad en los medios, pero tenemos que seguir trabajando ya que, como hemos dicho, la televisión es de los medios más influyentes que existe y, cuanto más mostremos antes caerá esa “barrera de los estereotipos” que tanto daño nos hace.

Bibliografía

Aguado-Peláez, Delicia. (2019, junio). Violaciones en serie: dominaciones y resistencias tras las agresiones sexuales de ficción en la era del #metoo. *Feminismo/s*, 33, 91-116. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/fem.2019.33.04>

Caldevilla Domínguez, David (2010). Estereotipos femeninos en series de TV. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 111, 73–78. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5598/3/RFLACSO-CH111-15-Caldevilla.pdf>

Cambra-Badii, Irene, Paragis, María, Mastandrea, Paula, & Martínez, Delfina (2019). Big Little Lies: una serie contemporánea sobre la representación de la subjetividad femenina y la violencia hacia la mujer. *Comunicación y medios*, (39), 14-25. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-15292019000100014&script=sci_arttext

César del Amo, Iris. (2019, julio). Big Little Lies de vuelta y media: el privilegio. Recuperado de <https://tribunafeminista.elplural.com/2019/07/big-little-lies-de-vuelta-y-media-el-privilegio/>

Elkak Medina, Yasmina. (Julio, 2014). *Antes de GIRLS, Sexo en Nueva York: Factores que definen, acercan y alejan estos dos paradigmas televisivos* (Trabajo de fin de Grado). Universidad Jaime I, Castellón.

El País. (2020, enero). CRONOLOGÍA DE UN MOVIMIENTO GLOBAL. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/movimiento-metoo/cronologia/>

Gallager, Margaret (2014). Media and the Representation of Gender. In C. Carter, L. Steiner & L. McLaughlin (Eds.): *The Routledge Companion to Media and Gender* (pp. 332-341). London: Routledge.

García Rubio, Irene (2007). Las mujeres y el trabajo en las series de ficción. Cambio social y narraciones televisivas. In M. J. Sánchez Leyva, & A. Reigada (Eds.), *Crítica feminista y comunicación* (pp. 137–148). Recuperado de <http://www.sopcom.pt/actas/rubio-irene-las-mujeres-y-el-trabajo-en-las-series-de-ficcion.pdf>

Garretson, Jeremiah (2015). Does change in minority and women's representation on television matter?: a 30-year study of television portrayals and social tolerance. *Politics, Groups, and Identities*, 3(4), 615-632. doi:10.1080/21565503.2015.1050405.

Gavilán, Diana.; Martínez-Navarro, Gemma.; Ayestarán, Raquel. Las mujeres en las series de ficción: el punto de vista de las mujeres, en *Investigaciones feministas* 10 (2), 367-384.

González de Garay, Beatriz; Marcos-Ramos, María y Portillo-Delgado, Carla (2019). Gender representation in Spanish prime-time TV series. *Feminist Media Studies*, 1-20. doi: <https://doi.org/10.1080/14680777.2019.1593875>.

Kelley, D.E., Witherspoon, Reese, Papandrea, Bruna, Kidman, Nicole, Saari, P., Vallée, J.M., Ross, N. (productores). (2017). *Big Little Lies* [serie de televisión]. Estados Unidos: HBO / Blossom Films.

King, M.P., Parker, Sarah Jessica (productores). (1998). *Sex and the City* [serie de televisión]. Estados Unidos: HBO.

Loscertales, Felicidad, & Núñez, Trinidad. (2009). "Las mujeres representadas". La imagen de las mujeres en la era de la comunicación. *Revista Científica de Información y Comunicación* (6), 447-461. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/comunicacion/6/4.2%20Loscertales.pdf>

Mancinas Chávez, R. y N. Morejón Llamas (2012) "Presencia social de las mujeres en series de ficción y cine estadounidense: análisis de estereotipos, contextualización, diagnóstico y perspectiva", en *Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género*, Sevilla, pp. 1259-1272.

Martínez, R. (2019). Entrevista a Nancy Fraser: "El feminismo del 99% no es una alternativa a la lucha de clases, es otro frente dentro de ella". *Viento Sur*, 164, 17-24. Recuperado de https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs_0164.pdf

Mateo, Carolina (2015). Domesticidades disidentes en la ficción televisiva contemporánea. In M. Beloki (Ed.), *Sexo, mujeres y series de televisión* (pp. 35-49). Madrid, España: Continta me tienes.

Medina, Pilar; Aran, Sue; Munté, Rosa-Auria; Rodrigo, Miquel y Guillén, Montserrat (2010). La representación de la maternidad en las series de ficción norteamericanas. Propuesta para un análisis de contenido. *Desperate Housewives* y *Brothers & Sisters*. En: *Congreso AIC*, Enero 2009. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/273460065>

Menéndez Menéndez, Isabel, Zurian Hernández, F. (2014). Mujeres y hombres en la ficción televisiva norteamericana hoy. *Anagramas*, 13, (25), 55-71. Recuperado de <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/974/976>

Padrino, Aroa. (2019, 12 septiembre). «Big Little Lies» y sus destellos feministas. Recuperado de <https://tribunafeminista.elplural.com/2017/09/big-little-lies-y-sus-destellos-feministas/>

Parra García, Paula; Postigo Gómez, Inmaculada; Vera Balanza, Teresa. Resistencias y variaciones de la construcción del género en la nueva ficción seriada. *Girls* y *Big Little Lies*. *Revista Comunicación y género*, 2 (2) 2019, 233-247. Recuperado de <https://doi.org/10.5209/cgen.66514>

Redacción Nylon Spain. (2019, julio). BIG LITTLE LIES ha convertido a Bonnie (Zoë Kravitz) en una víctima del feminismo blanco. Recuperado de <https://www.nylonspain.es/entretenimiento/cine-series-tv/big-little-lies-feminismo-blanco-polemica-racista-zoe-kravitz>

Such, Marina. (2019, julio). Por qué ver ‘Big Little Lies’ si no lo has hecho hasta ahora. Recuperado de <https://fuera series.com/big-little-lies-antena-3-estreno-razones-para-ver-4f17e78d5a2>

Taub, Aroa. (2019, febrero). La paradoja de #MeToo: el movimiento que hace caer solo a los más poderosos. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/02/12/espanol/me-too-oscar-arias-sanchez.html>

Varela, Nuria (2013). “El cuerpo de las mujeres”. *Feminismo para principiantes* (11ª ed.), 275-297. Barcelona, España: Penguin Random House.

Varela, Nuria (2013). “La cultura”. *Feminismo para principiantes* (11ª ed.), 299-319. Barcelona, España: Penguin Random House